

## Entrevista de Marina Sánchez Alcolea para *Imprescindibles* de RTVE con Enrique Ros sobre su documental (5. de abril 2020)

### “Rudolf Häsler – Un pintor de Interlaken en el mundo”

1. ¿Por qué Rudolf Häsler no es conocido (o suficientemente conocido) en nuestro país?

Creo que se debe a varios motivos. Por una parte Häsler vivió y trabajó a caballo entre varios países muy diferentes o, incluso, opuestos lo que dificulta mucho una carrera continua y rectilínea. Tres de ellos son fundamentales: Suiza – donde nació y se crío - Cuba - donde se casó, fundó una familia, pintó y ejerció como Director Nacional de Artesanía - y España - a la que la familia se trasladó después de su conflicto con en el régimen cubano y donde creó lo más importante de su obra. A ello hay que sumarle la situación histórica en esos tres países: la revolución en Cuba, la dictadura franquista en España y la guerra fría en Suiza. Tres sistemas y momentos políticos contrapuestos que no funcionaban como vasos comunicantes, sino todo lo contrario.

Si le añades el hecho de que el tipo de arte que ejercía no era precisamente el que, en ese momento, estaba de moda, ni se consideraba vanguardista y Häsler tampoco tenía un galerista personal que promocionara su obra en el mundo del arte, te puedes imaginar las enormes dificultades a las que tuvo que hacer frente para abrirse su propio camino artístico y obtener reconocimiento.

Por lo demás, tampoco se le reconoció como se lo hubiera merecido en Cuba ya que al final, ahí, lo declararon pintor desafecto al régimen, ni en la Suiza de la Guerra Fría, donde su estancia y su función en la Cuba socialista se veía con recelo.

Tuvo la mala suerte de no estar en el momento adecuado en el lugar adecuado, sino todo lo contrario, como dijo el director del museo de arte de su ciudad natal, Interlaken.

2. ¿Por qué crees que es un imprescindible? ¿por qué debe darse a conocer su figura?

El mundo del arte tiene sus reglas y, el que está al margen de ellas como Rudolf Häsler, lo tiene extremadamente difícil para ser reconocido aunque sea un artista excelente. Con lo que sabemos hoy, sin embargo, podemos revisar nuestra opinión y admitir que estamos frente a un artista impresionante, polifacético y fascinante con una biografía insólita, llena de giros y aventuras, pero también frente a una obra admirable y profunda que te atrapa y cautiva desde el primer momento. Lo hizo conmigo cuando la descubrí, en Barcelona, en la exposición “Realisme a Catalunya”. Fue en 1999, el año en que murió.

Creo que la distancia que tenemos ahora, nos permite atar cabos sueltos y reconocer, finalmente, su extraordinario recorrido tanto el vital como el artístico. Häsler está injustamente olvidado. Indudablemente, se merece, al contrario, formar parte de nuestra memoria colectiva. Es hora de rescatar y reivindicar su figura y su obra como “imprescindibles”. Con mi documental quisiera contribuir a ello.

3. ¿Cuál fue su papel durante la revolución cubana? ¿Cómo trata el documental esos 12 años de su vida en Cuba?

Al inicio, entró, con mucha ilusión e idealismo, a formar parte del proceso revolucionario. Se incorporó a una célula y, con el tiempo, ascendió hasta que llegó a ser Director Nacional de Artesanía. Se dice que, detrás del Che, fue el extranjero de más alto rango en el primer Gobierno de Fidel Castro. Pero pronto llegaron las primeras las discusiones y los desacuerdos. Häsler no era ni miliciano ni miembro del partido; él era artista, un librepensador idealista, un humanista que quería aportar su grano de arena para construir un mundo mejor y más justo; no era un político profesional, pero tampoco una persona que se callara su opinión. Eso derivó, inevitablemente, en un progresivo distanciamiento y enfrentamiento con los representantes del poder oficial. Häsler cayó en desgracia, fue destituido y sufrió un juicio sumario. Para salir de la marginalización social y profesional subsiguiente emprendió un largo y penoso proceso administrativo al final del cual obtuvo el permiso de abandonar el país junto con su familia. Optaron por trasladarse a España. En el documental, ilustramos el periodo cubano con material fílmico original, totalmente inédito hasta ahora. Se trata de películas en 8 milímetros que descubrí en un archivo privado durante mi investigación. Una de las particularidades es que están en color, contrariamente a la mayoría de material conocido de esa época. Así, tuvimos la gran suerte de disponer de imágenes nunca vistas y muy atractivas. A través de ellas, asistimos a la entrada de los revolucionarios a La Habana y a la alegría popular que desencadenó. Le mostré ese material al director cubano Fernando Pérez que me comentó cómo él vivió, con una ilusión muy parecida a la de Häsler, esa época inicial de la revolución.

4. Häsler viajó por diferentes países, ¿cómo se relata su vida por ellos?

Häsler fue un viajero incansable, un trotamundos. Recorrió el mundo impulsado por su interés y pasión por culturas, lenguas y lugares ajenos. Pero también para ampliar su técnica pictórica y en búsqueda de nuevos motivos. Aparte de Suiza, Cuba y España, estuvo en EE.UU, México, Japón, China, Austria, etc., pero pasó, sobre todo, mucho tiempo en el Norte de África. Tenía un estudio en Tánger y vivió allí la época dorada de Bowles al que conoció y al que le hizo un retrato maravilloso. Optamos por ilustrar estos viajes recurriendo, sobre todo, a sus cuadros para que el público pueda ver cómo Häsler mismo quería transmitirnos su visión artística de los lugares a los que fue o de las escenas que presencié. Así que dejamos hablar su obra. En algunos momentos, intentamos, sin embargo, dialogar fílmicamente con esa visión suya, rodando los mismos motivos, pero en la actualidad. En otras partes del documental, recurrimos a encuadres que se inspiran en su técnica pictórica.

5. ¿Qué aportó su obra?

Häsler pasó, como todo pintor, por diferentes etapas, pero en su madurez, al desarrollar su estilo personal, fue uno de los primeros en pintar de forma tan realista, eso en un momento en que estaba en boga, sobre todo, la pintura abstracta y el arte conceptual. En este sentido, es uno de los precursores de la corriente renovadora del realismo con sus vertientes fotorrealistas o hiperrealistas. También era innovador a la hora de combinar varias técnicas y materiales, por ejemplo usando el bolígrafo para ciertos tonos azules o recurriendo a lápices de colores en un cuadro al óleo o al

acrílico. Dominaba a la perfección todos los registros de la pintura: el motivo, la luz, los colores, la plasticidad, etc.. Tiene cuadros fantásticos con composiciones sorprendentes y originales. Algunos son tan asombrosos que, al preparar la gran exposición de su obra en Interlaken, una periodista le preguntó al director del museo si - aparte de sus fotografías - iban a exponer también otro tipo de obras suyas. Viendo los cuadros por internet, había pensado que se trataba de fotos y no de obras pictóricas. No por nada un crítico de arte lo califica de “Houdini de la pintura”.

6. ¿Cómo le definirías como persona? ¿Y cómo artista?

Me parece que fue una persona muy abierta al mundo, extremadamente curiosa por todo lo que lo rodeaba. Su vida demuestra que fue un verdadero cosmopolita. Su físico imponente se correspondía con un carácter muy fuerte, de firmes convicciones, dispuesto a defenderlas con fervor contra viento y marea. Como librepensador que era, tuvo, en muchos lugares y momentos, el valor de demostrar su independencia yendo a contracorriente, eso tanto a nivel personal, como político, pero también artístico. Luchó por lo que él consideraba correcto y adecuado, exponiéndose a no ser comprendido por ser poco convencional. No tenía temor a chocar con el mundo exterior, aunque tuviera que pagar, a veces, un alto precio por ello. Lo definiría, pues, como un individualista, en el buen sentido de la palabra, como casi todos los grandes artistas.

Aquí se podría añadir que Häsler se acerca al ideal del hombre renacentista que practica todas las artes. Era tan buen músico que llegó a ser miembro de la orquesta sinfónica de Santiago de Cuba donde tocaba la viola. Los que le conocieron dicen que era un excelente narrador. También le interesaba mucho la literatura y era un gran lector. Prueba de su talento literario es su libro “Cuba – libertad o terror. La revolución cubana vista por un pintor”. Esas memorias te atrapan en seguida, como su pintura. Están muy bien escritas, llenas de humor y de anécdotas interesantísimas. Mención aparte merece su faceta de esposo y padre de familia. Contrariamente a muchos artistas, siempre tuvo su estudio en casa, de forma que sus hijos crecieron viéndole trabajar. Quizás se deba a este hecho que los cuatro también eligieron ser artistas: La hija es mezzosoprano, dos de los hijos artistas plásticos y uno poeta. Y todos siguen viviendo y ejerciendo su arte en la gran casa que tiene la familia en Sant Cugat.

7. ¿Qué fuentes - las más relevantes- se han utilizado?

La primera fuente y la más valiosa fue su familia: su esposa y los cuatro hijos, con el inmenso archivo familiar del que disponen, con cuadros, esbozos, fotos, escritos; con toda la colección de recuerdos, objetos y papeles suyos. Por otro lado, recurrimos a fuentes externas. Por un parte, a un amplio abanico de personas, como amigos y conocidos, compañeros de viaje, gente que publicó sobre él, especialistas en arte, etc., y por otra, a archivos externos, como entrevistas en la radio, artículos y libros escritos sobre él, catálogos de exposiciones, etc.. Además, como ya dije, tuvimos la suerte de descubrir material fílmico inédito. Con los años, fuimos acumulando, pues, un extenso corpus de material que nos permitió ilustrar diferentes facetas de este artista tan singular e insólito.

8. ¿Cuál ha sido vuestro mayor problema durante la producción del documental?

Aparte de la búsqueda de la financiación, que siempre es difícil, lo particular de este proyecto fue su larga duración de más de 10 años. En un lapso de tiempo tan largo, es inevitable que se pase por diferentes etapas. Hacer cine es un trabajo de equipo y hay mucha gente implicada en el proceso. Si un proyecto dura tanto como este, mi función, como responsable principal, es asegurar que, en todo momento, se mantenga alta la motivación de todos los implicados para que den lo mejor de sí. Eso no siempre es fácil de conseguir. Pero solo así se obtiene, al final, un documental de calidad.

9. ¿Alguna anécdota o dato interesante que quieras aportar?

Al inicio de mis investigaciones fui al museo de Solothurn, la pequeña ciudad suiza en la que Häsler estudió, trabajó y con la que más contacto mantuvo durante toda su vida. El museo estaba vacío y fui a preguntar en la recepción dónde estaba la sala dedicada a Rudolf Häsler. Para gran sorpresa mía me dijeron que no existía. Entonces, pregunté dónde podía ver, pues, los cuadros que el museo exhibía de él. La respuesta fue que no tenían ninguno. No me lo pude creer ya que en la ciudad Häsler había sido un personaje muy conocido. Diez años más tarde, se estrenó en el festival de cine suizo (que se corresponde - salvando todas las distancias - con el de Málaga en España) la versión larga del documental. Competía allí por el premio del público. Lo curioso y particular es que el festival se celebra justamente en Solothurn, en la ciudad de Häsler y que el acto tuvo lugar en una sala llena, frente a 600 espectadores, a ni siquiera 100 metros del museo que estaba vacío cuando quise ir allí a ver sus cuadros. Antes y después del estreno se me acercó mucha gente y me contó todo tipo de anécdotas sobre Häsler. Entonces pude volver a comprobar lo popular que había sido en esa ciudad, pero también la distancia que lo seguía separando del mundo de la cultura oficial y establecida. Creo que el éxito del estreno y el ambiente que reinaba le habría dado a Häsler una cierta satisfacción, si hubiera podido estar allí. Quizás se le habría escapado alguno de sus típicos comentarios jocosos para apostillar esa pequeña revancha.